

EVENTOS:

BAJO LA PLAZA DE LA VIDA SE EMPLAZARÁ UN MODERNO SALÓN DE EVENTOS PARA 450 PERSONAS SENTADAS EN MESAS Y 800 EN SISTEMA DE CONGRESOS O CONFERENCIAS. UNA COCINA KOSHER PERMITIRÁ ATENDER LOS DISTINTOS EVENTOS QUE SE REALICEN EN EL LUGAR.

SERRANO:

LA VENTA DEL BIEN RAÍZ DE CALLE SERRANO YA ESTÁ CERRADA Y EN LA PROMESA DE COMPRAVENTA SE ESPECIFICA QUE LA ENTREGA MATERIAL SERÁ EN DICIEMBRE DE 2008, LO QUE PERMITIRÁ DAR TOTAL CONTINUIDAD A LAS ACTIVIDADES DE CULTO, BODAS Y OTRAS FIESTAS.

José Codner

Un esfuerzo por la continuidad judía

Una interminable cascada de carpetas y archivos se despliegan en el notebook de José Codner cuando el objetivo es explicar lo que será el nuevo centro comunitario y cultural Mercaz Kehilatí. Documentos de Word, Excel y Power Point reflejan cerca de dos años de trabajo, para llegar esta semana al inicio intensivo de las obras y a la adjudicación formal de la ejecución.

—José, entiendo que el inicio de las obras no ha estado exento de problemas...

—En realidad tuvimos que tomar ciertas decisiones para poder mantener las condiciones del proyecto original. Pese a que no teníamos definido el ganador de la licitación, hace algunos meses tuvimos que contratar separadamente a una empresa de demolición para iniciar las obras en el Mercaz, de tal forma de no perder las condiciones del proyecto original frente a las exigencias del nuevo plan regulador. Aun-

demasiado grande en relación a la situación económica promedio de la comunidad judía en Chile?

—Si este proyecto no tuviera que ver con la *continuidad judía*, simplemente yo no estaría aquí. Además, estamos tratando de ahorrar en aquellos ítems que lo permiten, porque además de los espacios que quedarán en obra gruesa hemos cambiado algunas de las especificaciones originales, para rebajar los costos, pero manteniendo la dignidad del proyecto. Además, estamos en plena negociación del presupuesto final con las constructoras. El problema es que en este proyecto parte importante del costo tiene que ver con la obra gruesa, con los aspectos estructurales y no con las terminaciones. Por ejemplo, la losa superior de los estacionamientos subterráneos permitirá sostener una gran área verde, con capacidad para albergar un evento con 5.500 personas, como podría ser la instalación de una



ENTRADA DESDE CALLE.

que lo ideal es que la misma empresa constructora realice las tareas previas de demolición, excavación y entibaciones, la opción que tuvimos que asumir nos ha permitido por otro lado darnos los espacios para un mejor proceso de negociación con las constructoras.

—¿La formulación final del proyecto satisface sus expectativas?

—Con recursos limitados hay que priorizar. Por eso, algunos espacios van a quedar contruidos sólo en obra gruesa, como La Huella de las Generaciones y la sala de tahará. Personalmente, pienso que lo que se deja hecho en obra gruesa, algún día se va a terminar, mientras que lo que no se hace al principio, nunca se va a hacer.

RESPALDO DE LA GENTE

—¿Qué le diría a los que piensan que este proyecto implica un gasto

gran carpa climatizada para Iom Kipur. Evidentemente, esta losa tiene un alto costo. Sin embargo, si finalmente los dineros no alcanzan, no dudaremos en optar por estacionamientos de superficie y hacer viable los aspectos más relevantes.

—¿Cómo ha sido el respaldo de la gente a esta iniciativa?

—Excelente. Ya tenemos comprometidos dineros de parte de los grandes donantes e incluso donaciones de un fondo internacional del Movimiento Masortí, pero vamos a intentar que todos hagan un esfuerzo adicional. Por eso, a los donantes les diría que den hasta que les duela, como decía el Padre Hurtado, porque este es un proyecto para la *continuidad judía*. No lo tienen que ver como algo para ellos, sino para sus hijos, nietos y biznietos. En todo caso, yo creo que este compromi-



JOSÉ CODNER EXPLICA LOS DETALLES DEL PROYECTO.

so no es sólo de los grandes donantes. Queremos que todos se sienten considerados y para eso vamos a recurrir a todos nuestros socios y amigos, porque en este esfuerzo comunitario cada peso cuenta.

—¿Qué pasará con la antigua Sinagoga de calle Serrano?

—Nuestra querida Sinagoga de calle Serrano ha sido uno de los pilares para hacer viable el nuevo centro comunitario. La venta de nuestra antigua sede ya está cerrada y la entrega está programada para diciembre de 2008. El comprador ha mostrado una gran comprensión hacia los plazos de nuestro proyecto.

HITO COMUNITARIO

—¿Cómo se integrará el nuevo centro comunitario en el ámbito de la comuna donde está emplazado?

—Hay que destacar que la alcaldesa de Lo Barnechea se ha mostrado muy entusiasmada por la construcción de un núcleo cultural y educacional tan relevante. Nosotros queremos proyectarnos a la vida judía y a la comuna en la que estamos insertos. De la misma forma, esperamos contar con una Sede Oriente del Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Chile. Además, creamos una figura jurídica llamada Centro de Eventos Mercaz Kehilatí S.A., que nos permitirá ofrecer servicios y espacios para actividades externas, lo que adicionalmente será una fórmula de ingresos para la mantención de nuestra institución.

—Finalmente, ¿cuál es su sensación en este momento?

—Siento que hemos avanzado en un largo camino, un poco más largo de lo que yo esperaba al comienzo, pero creo que el centro comunitario que recibiremos a fines de 2008 marcará un hito para la comunidad, especialmente en lo que se refiere a la *continuidad judía*.

Una comunidad acostumbrada al cambio

Los últimos 15 años han sido bastante agitados para la Comunidad Israelita de Santiago. Luego de concentrar todas sus actividades de Culto y sociales en calle Serrano por largos años, a mediados de los '90 comenzó a desplazar algunas de ellas a la sede de calle Miguel Claro, perteneciente originariamente a la Kehilá Ashkenazi. Allí se hicieron mejoras y se construyeron salas de clases para el funcionamiento de Bet-El. Luego, estas actividades se trasladaron a la sede de Comandante Malbec, que poco a poco fue concentrando incluso las actividades administrativas. En el Mercaz se habilitaron salas para la juventud e incluso una sinagoga provisoria. Y, hace poco tiempo, también en forma provisoria, todo se trasladó a las dependencias del Instituto Hebreo, a la espera de la entrega definitiva del nuevo edificio en el Mercaz.